



EXPRESIVIDAD ACTIVA_



«Correlatos del ensueño»

La obra viva de Patricia Israel

Esta muestra antológica que recorre 4 décadas, trae a la actualidad las inquietudes, utopías, luchas, rabias y deseos de esta artista chilena que dejó este mundo en el mes de noviembre, hace 12 años.

Por_ Elisa Cárdenas Ortega



La obra de **Patricia Israel** (1939-2011) se posiciona con toda su expresión y diversidad en la **Sala Zócalo del Museo de Arte Contemporáneo** (Parque Forestal), hasta el 17 de noviembre.

La artista ha sido vinculada a los desplazamientos vanguardistas de la pintura que comenzaron a emerger en Chile desde los años 60. Precursores como José Balmes, Eduardo Martínez Bonati y Alberto Pérez fueron sus profesores en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile; con Pérez entabló una especial amistad y complicidad creativa, elaborando obras en conjunto, una de las cuales es citada en esta muestra, por haber sido quemada en un allanamiento militar durante la dictadura.

Creadora de su tiempo, altamente sensible a todo lo que presenció política y socialmente, Patricia Israel elaboró un cuerpo de obra que hace total sentido en nuestro presente. Sus insistentes

llamados de atención sobre justicia y derechos humanos; su defensa del mundo animal; su alerta sobre las atrocidades cometidas contra la Naturaleza; su mensaje feminista sin ser una militante, reivindicando el rol de la mujer, y con ello también la dimensión del deseo, el erotismo y los derechos sexuales. La exposición recoge todo esto, en una revisión antológica que tiene la particularidad de traer a escena las principales muestras que realizó en vida. Es, se podría decir, una retrospectiva que pone a dialogar su biografía, el espacio-tiempo histórico que vivió y su propuesta expositiva con la obra misma, a lo largo de 40 años. Los curadores Alberto Madrid, Joselyne Contreras y Sebastián Vidal, trabajaron en forma conjunta con Paz Moreno Israel, hija de la artista, quien levantó toda una investigación, desenterrando obras, objetos y documentos del taller que estuvieron guardados por 12 años, desde su muerte.

“OJO LOCO”

Patricia Israel exploró también la gráfica, desempeñándose durante muchos años en el emblemático Taller 99 formado por Nemesio Antúnez, y toda esa impronta de búsqueda e investigación la transmitió a generaciones de nuevos artistas a través de la docencia. Hoy, ella vuelve al edificio del Parque Forestal que fue su escuela y taller, logrando hacer llegar al público la pasión de un trabajo inculcable en el Arte. Con su “ojo loco” e “insolencia”, como ella misma describe en un texto rescatado para la muestra, sigue estimulando a las nuevas generaciones de la pintura y el grabado en la elaboración de una expresividad activa y viva, a pesar del paso del tiempo.



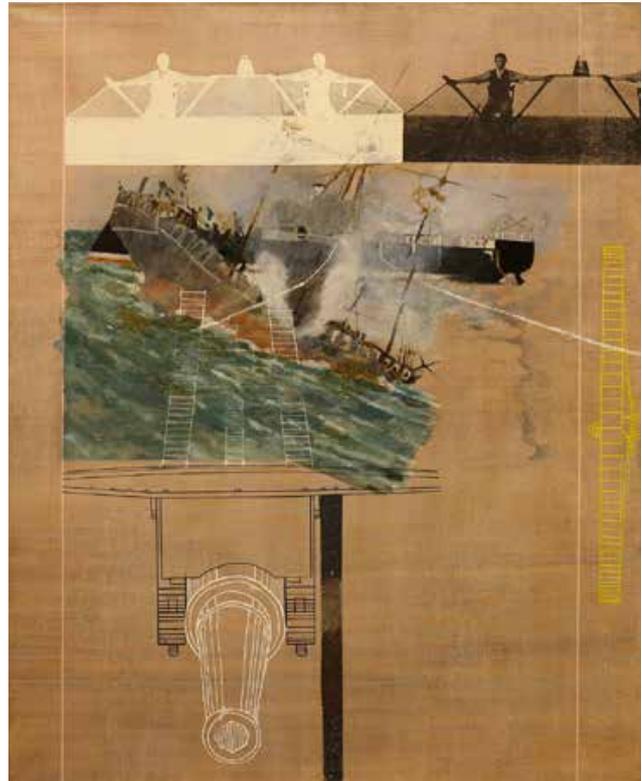
«Abrazo clandestino»

Pintura insolente

Con muros y paneles pintados alternativamente de blanco, amarillo y gris, la puesta en escena ofrece un recorrido fluido en etapas agrupadas por temáticas, materialidades y propuestas expositivas precedentes, en una fusión de su imaginario, temporalidades y episodios concatenados.

Así, podemos apreciar las constantes alusiones que efectuaba Patricia Israel a la literatura clásica, el mito de la creación, la cita histórica, la conjunción imagen-texto, las estéticas archivísticas y cartográficas, la fragmentación, los gestos como encuadrar, enumerar, y la vinculación de estas y otras acciones con su propia realidad, tanto íntima y privada como colectiva. El exilio también acude como un *leitmotiv*, ella lo vivió hasta 1982, año en que regresa a Chile y advierte sobre el contexto país con elocuentes alusiones a la violencia política del régimen cívico-militar, la existencia de campos de concentración y las vejaciones a las que eran expuestos hombres y mujeres durante aquel periodo.

Formada con el escultor Tótila Albert previamente a sus estudios universitarios, Patricia Israel se dedicó a la pintura con una aproximación experimental. Manteniéndose en la bidimensionalidad, incorporaba distintas materialidades a la tela –gasas, hilos, cuerdas, alambres– entre otros elementos que otorgan mayor expresionismo a sus composiciones y que podemos apreciar en la exposición.



«La cuerda que nos ata» y «Sometido a proceso de corrección». Ambas obras corresponden a la expo «Tramas húmedas» de 1997.